

B 33

Madrid como

DIRECTOR: JOSÉ LOPEZ SILVA

NUESTRAS ESCRITORAS
ROSARIO DE ACUÑA



21 ENE 1998

Lit.^a de L. Bravo. Desengaño, 14 y Carbon. 7.

Vena fecunda y copiosa
Tiene su claro talento;
Es discreta y es hermosa...
Y pide en verso y en prosa
Libertad de pensamiento!

SUMARIO

Croquis, Enrique Galvez.—Por ser miope, Juan Perez Zuñiga.—Fiesta de la virgen, Lopez Silva.—A todo vapor, Miguel de Palacios.—Sabores y sinsabores, Gimenez Aquino.—A paseo, Arturo Ramos.—Epigrama, Saenz Heintz.—Mi gloria, Vega-Rey.—Epigramas, Principe Satorres.—Entre bastidores, Traspunte.—Un héroe, Francisco Pedrosa.—Pineeladas.—Correo.

GRABADOS.—Rosario de Acuña, Historia de muchas y Tipos, por Gilta.



CROQUIS

Decididamente las nubes han tomado carta de naturaleza en nuestra atmósfera.

Los diluvios parciales ó restringidos, ó como si dijéramos al uso del derecho electoral, se suceden sin interrupcion.

Las lluvias se van haciendo crónicas, y como Dios no lo remedie, estamos expuestos todos los habitantes de esta corte á sufrir en nuestro organismo modificaciones más ó menos trascendentales.

Una ley biológica enseña que los seres se modifican y trasforman segun la naturaleza del medio en que viven.

Doña Gertrudis, señora cuya cara parece un cromo á cinco tintas, desde que tuvo conocimiento de esta ley por las esplicaciones de su amigo Pepito, jóven aficionado á los estudios naturales, dice que no le llega la camisa al cuerpo.

—¡Ay!—decía la otra noche cuando llegó su amigo Pepito—desde que le oí á Vd. hablar de *ciencia* me pongo sumamente *nervosa* cuando llueve.

—¿Por qué ese temor señora?

—Porque si los seres se modifican segun la naturaleza del medio en que viven—como Vd. dice,—y el medio en que nosotros vivimos ahora es el agua, me espanta pensar que puedo convertirme en algo raro.

Tranquilícese, señora: estoy seguro que Vd. no perdería en la trasformacion. Debutaría Vd. en clase de cetáceo.

* * *

Como estamos en plena época de meditacion y recogimiento, han cerrado sus salones las familias de buen tono, de medio tono y de mal tono, es decir, de todos los tonos conocidos hasta nuestros días.

Los Sres. de Veludillo, muy dados siempre á apartarse de las corrientes de la generalidad hacen preparativos en su casa para una funcion solemne y de carácter.

Juanito Veludillo, hijo de los señores de la casa, que á veces, como él dice, tiene la debilidad de hacer poesías, acaba de escribir un drama, sin actos, porque segun él, consta solamente de dos prólogos y tres epílogos, titulado: *Los Dolores de María Santísima al encontrarse en la calle de la Amargura con su hijo Nuestro Señor Jesucristo. Amen.*

En la representación de la obra, la Señorita de la casa desempeñará el papel de Dolorosa, y como no está muy fuerte en indumentaria, vestirá un traje de cola y llevará guante y abanico de plumas.

El papel de Cristo está á cargo del autor.

El honor nacional ha sido ofendido por los moros en Alhucemas.

¿Y creen Vds. que el Gobierno se dará por ofendido haciendo su honor uno mismo con el de la nación?

¡Quiá!

Oigamos al monstruo: «Lo sucedido en Alhucemas carece en absoluto de importancia, y si alguna ofensa pudiera existir, sería inferida á la Nación, que no á nosotros.»

Áteme usted esa mosca por el honor, es decir, por el rabo.

Las letras patrias están de enhorabuena.

El Congreso ha acordado una pensión para el ilustre poeta D. José Zorrilla.

La Nación ha comenzado á fomentar la literatura premiando á los literatos.

Ahora que se observa una saludable reaccion en pro de las bellas letras, procuremos todos sacar un nombre de la oscuridad en que está sumido.

El ilustre nombre de Carulla.

¡Una pensión para Carulla!

Pero ¡por Dios! que deje de versificar la Biblia.

ENRIQUE GALVEZ.

POR SER MIOPE

ROMANCE CON QUEVEDOS

Señoras: las cortedades
Son en la vida un tormento.
Yo no soy corto de talla;
Yo no soy corto de génio;
Pero soy corto de vista,
Y sufrí tanto con serlo,
Que no me mato de un tiro
Solamente porque temo
Hacer mala puntería
Por lo mismo que no veo
Y taladrarme un tobillo
Por taladrarme los sesos.
No siempre llevo mis lentes
De ocho gradas bajo cero
Y suelo hacer unas planchas...
¡Ay qué planchas, Dios eterno!
¡Cuántas veces me saludan
Y yo me quedo tan serio
Hasta después que calculo
Quién pudo ser, y contestar:
—Adios.—Cuando ya el amigo
Que me ha saludado atento,
Se encuentra en el otro barrio
(Aunque sin haberse muerto!)
¡Cuántas veces en los toros
Próxima cogida veo,
Y es un picador montado
Que va detrás de un torero!
¿Pues y en el teatro? Allí
Más que miope soy lelo.
—Mira, Juan, en aquel palco
A las de Marisarmiento.
—¿Sí? ¿Dónde están?—A la iz-
(quierda.
—¿A la izquierda? No las veo.
—Allí, junto á la columna.
—¿Qué columna?—¿Qué zapenco!
¿No ves á la más pequeña?
—¿Cuál, la que está de sombrero?
—No, hombre, si no tiene nada
En la cabeza.—Bien, eso
Ya me lo sabía yo
Hace muchísimo tiempo.
—Pero ¿qué es lo que sabías?
—Que es tanta de nacimiento.
—Ahora estornuda la madre.
—¡Jesús!—¿La ves?—No por cierto
—Ellas te están saludando.
—Pues allá vá. (Miro al techo,

Pongo la cara risueña,
Echo la mano al sombrero
Y hago saludos al aire,
Quedando después tan fresco...
—¿Pero á quién has saludado
Si miras al gallinero?
—Tiene razón, no veía...
—¡Es claro; y aquel paleta
Que está allí en la delantera
Se deshace en cumplimientos,
Creyendo que los saludos
Han sido á él.—¡Dios eterno!
Voy á pedir mil perdones
A las de Marisarmiento.
Y á decirles muy de broma,
Que son seres tan perfectos,
Que yo con el fin de hallarlas
Las buscaba por el cielo.
De modo que en todas partes
Hago las planchas á cientos,
En la iglesia, en las visitas,
En las calles, en paseo,
¡Cuántas veces voy á misa
Y al ingresar en el templo,
Por tomar agua bendita
Meto en un capillo el dedo!
Me pongo frente al altar;
Me santiguo muy sereno!
Me dispongo á oír la misa
(Que lo que es verla no puedo)
Y la pregunto á una vieja
Que está dormitando:—¿Llego?
—Si señor, que llega usted,
Como yo llegué hace tiempo.
—Digo á misa.—¡Ah, sí! Ya están
En el último evangelio.
Saludar en el balcón
A la doncella creyendo
Que es la señora, mil veces,
Lo repito, aunque es lo cierto,
Que no es fácil distinguir
(Sobre todo, desde lejos)
Si son doncellas ó no
Muchas señoras que vemos.
—Pues y de noche y con niebla?
¡Enfóncas si que es lo bueno!
Una noche nebulosa,
En la calle de Tudescos
Frente á una casa en la cual

Vive un cachito de cielo,
Me puse á hacer cucamonas
Con muchísimo salero
A un bulto que en el balcón
Estaba tomando el fresco.
—Señorito ¿está usted loco?—
Me díca al punto el sereno.
—Y usted que tiene que ver
Con lo que yo estoy haciendo?
A mí me gusta esa chica;
Y yo se lo manifiesto.
—Pero hombre, si no hay tal chica
En el balcón.—¿Pues qué es eso?
—¿No lo ve usted? Un botijo
Colocado sobre un fiesto.
No hay que decir lo corrido
Que me dejó tal suceso,
Aunque estuve en apariencia
Más sereno... que el sereno.
Otra noche, entre esa niebla
Que nos regala el invierno,
Iba yo por cierta calle
Solitaria, cuando sienta
Que me arrebatan la capa
Y que me dejan á cuerpo.
—¡Socorro!—grito—¡Socorro!
¡Guardias, cogedle! (y me esfuerzo
Por arengar á los bultos
Que divisé allá á lo lejos.)
—¡Guardias, por Dios, que me ro-
(ban!
Y nada, los bultos quietos.
¡Hasta que vi que los bultos
(Cuando estuve cerca de ellos)
Eran dos guardacontones!
¡Buena plancha!... Por supuesto
Que si hubieran sido guardias,
Lo mismito hubieran hecho.
Si salgo en días lluviosos,
Como en los charcos me meto,
Parezo un santo de barro.

Cuando á mi casa regreso.
Si sale una procesión
Y la miro desde lejos,
Cuando pasa la custodia,
Yo, nada, sigo cubierto;
Más pasa luego el piquete
Que marcha detrás del clero,
Y al cabo de gastadores
Le rezo dos padrenuestros.
¡Pues dígame á usted si sufro
En las visitas de duelo
Cuanto con vista de lince
Se rompe cualquiera un hueso!
Entro sumido en tinieblas
En el fúnebre aposento;
Y á no ser con el olfato,
Lo mismo que hacen los perros,
No adivino dónde están
Ni la viuda, ni los nietos,
Ni nadie; tan solo atino
A aplastar algún sombrero,
Sentarme sobre una dama,
O dar conmigo en el suelo.
En vista, pues, de estas cosas
Que me hacen tan mal efecto,
Desde hoy me hallo decidida
Y formalmente resuelto
A no quitarme los lentes
Ni aun cuando duerma en mi lecho.
¡No suelo en mis pesadillas
Ver confusos mil sucesos
Que yo no acierto á explicarme
Por lo turbios que los veo?
¡Pues durmiendo con anteojos...
Veré más claros los sueños!
Sí señor, basta de planchas;
Y antes de quedarme ciego...
¡Benditos sean mis lentes
De ocho grados bajo cero!...

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

¡FIATE DE LA VIRGEN!..

Una noche mi novia me decía
Vertiendo amargo llanto:
¡Si á olvidarme llegaras moriría,
Porque te quiero tanto!..
Tanto que para mí (será locura
Mas Dios lo sabe bien.)
Sin ti el mundo es un valle de amargura
Y contigo un edén.
¡Tú morir! exclamé puasto de hinojos,
No temas, no, Leonor;
¡Jamás te olvidaré, luz de mis ojos!
¡Lo juro por mi honor!
Y en sus ardientes labios dejé un beso
Que causó mi delicia
(Conviene hacer constar que hice este exceso
Sin pizca de malicia.)
Felices desde entonces, sin porfias,
Sin cargos ni reproches
Pasábamos las noches y los días.
¡Qué días y qué noches!
Mas cometió una falta que no cito,
Y yo ¡triste de mí!
La pegué una paliza. ¡Estaba escrito!
¡Lo quiso el cielo así!
.....
¡Ya en tus ojos los míos macilentos
Gozarse no podrán,
Ni nuestros labios dulces juramentos
De amor formularán!
¡Ya cumplida estará la profecía
Que un día te escuché!
¡Ya estarás en la gloria, vida mía!

¡Pronto te seguiré!
Así exclamaba yo (nunca lo olvido)
Gimiendo sin cesar
En cierto callejón muy conocido
Que no quiero nombrar,
Cuando al volver el rostro ¡Dios clemente!
Ví salir á la vil
De un portal tres *marvais* con un teniente
De la Guardia civil..

J. LOPEZ SILVA.

A TODO VAPOR

I

—¡Señores viajeros, al tren!..
Talán, talán...
—Al tren!..
—¡Mozo, mozo!... Un coche de primera; abra usted un departamento.
(Una voz atiplada):—¿Dónde va usted, caballero? Este es un reservado de señoras...
—Pues, por lo mismo; yo soy muy reservado en todo.
—Caballero, por aquí... y el mozo me empuja y entro sin saber cómo en un coche, cayendo de bruces en la falda de una señora, que no sé si era joven ó vieja, aunque en aquel momento me supuse que sería lo último, porque en cuestión de mujeres soy lo más desgraciadito que existe.
Piiii... piii...
Silbó la máquina, y el tren partió con su velocidad acostumbrada.

II

Pues, no señor, no era vieja la dama en cuestión, sino muy joven y guapa.
¡Qué fortuna la de caer en blando, y sobre todo la de tropezar con una mujer que... ¡no basta que yo lo diga! pero lo que es como guapa, era guapa.
Excuso decir que me levanté como pude, di todo género de satisfacciones á mi compañera de vagón, á las cuales me respondió con una sola sonrisa. ¡Pero qué sonrisa, Dios mío!
Miré á mi alrededor; solos, estábamos solos la rubia y yo, ¡Ah! porque se me había olvidado decir que era rubia.
¡Qué felicidad viajar en un reservado de señoras y con una rubia!
Era el primer caso que me ocurría, y el último; pues jamás me he vuelto á encontrar en situación semejante aunque por mucho tiempo he pedido la repetición.
Después de aquella mirada investigadora, mis ojos volvieron á fijarse en aquel ángel del cielo con cubre-polvo, sombrero de viaje y gasa azul por la cara.
Reinó un momento de silencio; ella volvió á mirarme, sus pupilas debieron retratarse en las mías, yo sentí una conmoción eléctrica en todo mi ser; estiré las piernas por la sacudida y rocé suavemente con mis pies aquellos dos terroncitos, y valga la palabra, que servían de base á la encantadora humanidad de mi rubia, mis manos heridas también por la conmoción, buscaron abrigo entre los delicados dedos de mi compañera de viaje, y á todo esto sin hablar palabra; cuando de pronto una nueva sacudida, no eléctrica, sino producida por el vapor impulsó mi cuerpo adelante, vacilé un momento... y volví á caer.

MADRID-CROMO

HISTORIA DE MUCHAS



1.—A los quince años fué costurera;
Tuvo cien novios y los dejó,
Y al fin y al cabo tiró la aguja
Porque no estaba por la labor...



2.—A los diez y ocho aun no cumplidos
Se hizo sobrina de un senador,
Y tuvo encajes, coches y negros,
Y tuvo palcos, y ¡qué se yo!..



3.—Llegó á los treinta bastante ajada
Y hoy es señora de un picador
Y de un hortera bastante feo
Y de un teniente de un escuadron.



4.—A los cuarenta será... ¡Dios sabe!
Pero me dice mi corazón
Que á los cuarenta será patrona



5.—Y á los sesenta... ¡válgame Dios!

¡Qué elocuente es el silencio!

III

La oscuridad de un tunel rompió nuestra elocuencia muda.

La rubia lanzó un grito y me parece que se desmayó; no lo sé á punto fijo.

Cuando volvimos á la claridad, el tren iba poco á poco deteniendo su marcha.

Después de unos momentos hizo alto en una estación y oí bien distintamente á un mozo que gritaba... cambio de tren! y vi á mi rubia que se levantaba, me tendía la mano afectuosamente, abría la portezuela y descendía del vagón.

Mis ojos la siguieron y pude notar que alta la frente y con andar majestuoso se alejaba poco á poco llevando su cubre-polvo al brazo.

Después... el mónstruo de vapor sacudió sus anillos y seguí mi viaje solo, en aquel *reservado* de señoras.

MIGUEL DE PALACIOS.

SABORES Y SINSABORES

(Á FLOR)

I

El azúcar y la sal

En las playas de Saulticcar
Dando al olvido su odio,
Diz que el cloruro de sódio
Se amistó con el azúcar.

Y unidos ya sin enojos,
En prueba de desagravios,
La sal se albergó en tus labios
Y el azúcar en tus ojos.

Y desde el momento aquel,
En una dosis mortal,
Contienen tus labios sal,
Tus negras pupilas miel.

II

El acibar y el limón

En el pueblo de Mengibar
Muy cerca de la estación
Hizo amistad un limón
Con un pedazo de acibar
Y una vez su pacto hecho
Subieron con ansia loca

El limón ágrico á mi boca

Y el acibar á mi pecho.

Mira si es grande mi mal
Que, desde el momento aquel
Destila mi pecho miel,
Mi boca virus mortal.

III

Sinsabores

Si algun día, niña amada,
Vuelvo á admirar tu hermosura,
De mi pecho la amargura
Endulzará tu mirada.

Pero es mi suerte tan poca
Que sé que no se unirá
A la acidez de la mía
La mucha sal de tu boca.

Y aquí tiene conclusión
El drama sentimental
Del azúcar y la sal,
Del acibar y el limón.

MIGUEL GIMÉNEZ AQUINO.

¡Á PASEO!

La conocí una
mañana de invierno,
de cerca seguí
su paso ligero.

¡Con qué amor y qué afán contem-
sus ojos de cielo! (plaba

Corrí varias calles
en su seguimiento,
ella me miraba
con rostro risueño,
Mientras yo muy formal la ofrecía
amor... y dinero.

Después de una lucha
de algunos momentos
logré, venturoso,
conseguir mi objeto.
Y ofrecíme su casa, *Saltre*,
cuarenta, tercero.

Al día siguiente,
gozoso y contento
fui á visitarla,
pero así que llego
la portera me dice: «Hace rato
se fué de paseo.»

Otras veinticuatro
horas trascurrieron,
emprendo el camino,
pero apenas entro
en la casa, me dice un vecino:
«se marchó á paseo.»

Vuelvo al tercer día,
subo, al fin la encuentro,
quiere disculparse
y es vano su empeño,
porque yo, con un gran desparpajo,
¡la mandé á paseo!

ARTURO RAMOS

EPIGRAMA

Falto un pintor de dinero
Hizo el retrato á su esposa;
Lo espuso y en un tablero
Le colocó este letrero
«Se vende por cualquier cosa.»

EDUARDO SAENZ HERNUA

MI GLORIA

SONETO

En ese cielo que traspasa el hombre
Cuando al sueño se rinde aquí en la vida,
Una corona de laurel ceñida
Mira bullir alrededor de un nombre.

Nada puede existir que ya le asombre
Para buscar la senda tan florida,
Si al término ha de hallar de su partida
Laurel eterno que su planta alfombró.

Yo no busco esa dicha que ilusoria
En la imaginación bulle primero
Hasta de aquel que gira en una noria.

No á las regiones elevarme quiero
Para invadir el templo de la gloria
Mi gloria, son las glorias del dinero.

LUIS VEGA-REY.

EPIGRAMAS

Discutióse en la oficina
Del boticario Fabricio
Cual era mejor suplicio
Si el palo ó la guillotina.
—«Con entrambos me conformo
Dijo el mediquillo Anton,
Si antes de la ejecución
Se da al reo cloroformo.»

A un chico sin desasnar
Preguntó el maestro Barrantes;
¿Dónde está Madagascar?
Y él dijo sin vacilar:
—En el mismo sitio que antes.

ENRIQUE PRINCEPE Y SATORRES



ENTRE BASTIDORES

COMEDIA.—Los beneficios de las Sras. Mendoza Tenorio, y Guerra, y del Sr. Mario, se han verificado en esta semana. Las obras de repertorio *El Amigo Fritz*, *San Sebastian Mártir* y la del inolvidable Breton, *Muérete y verás*, han obtenido la acertadísima interpretación que es proverbial en este teatro, y los beneficiados deben estar satisfechos del éxito artístico y material que las tales funciones les han producido.

* * *

APOLO.—La compañía de zarzuela cómica que dirige el señor Carceller, lleva más concurrencia á este desgraciado teatro que la lírico-dramática compuesta de artistas muy distinguidos y queridos del público, que ha actuado dos temporadas seguidas. Débese esto en nuestro entender, á la baratura de precios, en primer término y en segundo á que al público le agrada más en la zarzuela el género ligero, que es el que cultiva la compañía que allí actúa, la cual también cuenta con muy buen personal.

La primera obra que con esta compañía se ha estrenado ha sido una muy bien escrita Revista original de dos colaboradores del MADRID-CROMO Sres. Perrin y Palacio (D. Miguel) con música «á veces, según el mismo cartel,» del Sr. Nieto, titulada *Villa y palos*. Como se trata de dos amigos me limitaré á decir que la Revista dará mucho dinero y alcanzará un respetable número de representaciones por la *vis cómica* que rebosa en todas sus escenas.

* * *

LARA.—*El Ventanillo*, de D. José Estremera, estrenado el martes 17 del actual merece verse, por ser una de las mejores obras,

si no la mejor, de las que este año se han estrenado en el referido teatro.

Se reduce á las peripecias que ocurren á un jóven que habla con su novia por el ventanillo de la puerta que da á la escalera. Todos los personajes que intervienen, las graciosísimas escenas que se originan, aquel subir y bajar por la escalera, los apuros del atribulado novio, mantienen constantemente la hilaridad del público, que interrumpe la representación con frecuentes aplausos y obliga al final al Sr. Estremera á presentarse varias veces en compañía de los actores.

La interpretación muy buena y la escena bien puesta, recordando la del acto segundo de *Cabeza de Chorlito*.

La del principal, monólogo de D. Javier de Burgos, estrenado ja noche del beneficio del Sr. Romea, no es más que un pretexto para que dicho actor caracterice seis tipos diferentes como son: un sereno, un oficial de húsares, un colegial, un aristócrata, viejo, un Tenorio y una señora. El monólogo distrae, sobre todo por la interpretación que le dió el Sr. Romea.

VARIEDADES.—Ruesga, Lastra, Prieto, Chueca, Valverdé, Busato, Bonardi; los mismos escritores, músicos y pintores que en más de una ocasión se han puesto de acuerdo para hacer una de esas Revistas, cuyas representaciones se cuentan por cientos, han hecho lo propio en esta ocasión con la titulada *En la tierra como en el cielo*, que tiene las mismas excelentes condiciones para que numerosísimo público acuda dos veces todas las noches y aplauda con gran regocijo el excelente libreto, plagado de chistes, la chispeante música y las preciosas decoraciones de la Revista.

Mil enhorabuena á todos del

TRASPUNTE

UN HÉROE

Ginete en un caballo pié de cerzo
Por los cerros de Ubeda cruzando,
El campamento del infiel buscando
Sin descanso y sin tregua,
Alvar Gonzalo avanza
Rasgando el aire con su férrea lanza.
De repente, añafiles y atabales,
Allá por la espesura,
Envían al espacio ecos marciales,
Y todo anuncia que la infiel morisma
En orden de batalla, ansiosa espera
Al que llega anhelante
Al campamento infiel lanzando el guante.
Ya están á veinte pasos los contrarios;
Ya el caballero grita:
«Por mí Dios, por mi rey y por mi dama,
Y cuando ya á la lid se precipita
Rsyando su valor en heroísmo,
Dé un tropezón el jaco
Y Alvar Gonzalo se rompió el bautismo.
¡Por vida del Dios Baco!

F. PEDROSA Y RELANZÓN.



PINCELADAS

El conocido literato Sr. Martí Miquel ha dado á luz un precioso libro en el cual ha coleccionado cuidadosamente algunos poemas de los mejores poetas extranjeros.

La traducción es tan esmerada como se merecen el valor de las composiciones y el buen crédito que goza el traductor.

Damos mil gracias por su atención al Sr. Martí Miquel y aconsejamos á los amantes de la literatura que comprén el nuevo libro de dicho señor. ¡Ah! se titula *POEMAS*.

¿No les dijimos á ustedes que *Billa y palos* había de dar gusto á los morenos?

Pues ha dado gusto á los morenos, á los rubios, á los albinos á los negros y á los incoloros. A los que no les ha hecho gracia ha sido á los conservadores, porque la verdad es que...

En fin, vayan ustedes á verla.

Por comerse un conejo putrefacto
reventó Lucas Gomez en el acto.
Si no tienes olfato te aconsejo
que no pruebes la carne de conejo.

Continuamos con deseos grandísimos de saber cuándo actuará de nuevo en el teatro de Variedades el aplaudido actor D. José Vallés.

¿No está completamente restablecido de su indisposición?

¿Que sí?

¡Pues entonces...!

Y van dos.

Caballeros el tiempo no correje
su marcha destemplada;
de manera que insisto en lo que dije
la semana pasada...

Hay un individuo que se pasa la vida dirigiéndonos anónimos con una constancia digna de mejores resultados.

Lo decimos porque los citados anónimos no llenan el objeto que indudablemente se ha propuesto su autor.

Conque á ver si los hace V. en papel más flexible.

Porque nos figuramos que los mandará V. para eso.



CORREO

Sr. D. G. P.—Madrid.—La composición de usted no nos gusta señor P.

Sr. D. D. P.—Madrid.—La que usted nos ha mandado tampoco nos ha gustado.

Sr. D. A. C.—Madrid.—Son muy fuertes. Lo sentimos.

Sr. D. J. R. R.—Madrid.—No sirve, pero puede Vd. hacer cosas bonitas.

Sr. Pituso.—Madrid.—¡Demonio! ¡qué verdes son! Advertimos á V. que no publicaremos ningún trabajo sin firma.

Sr. D. A. M. P.—Madrid.—Es malo.

Sr. D. N. M.—Guadalajara,

¡Qué versos, Dios soberano!

¡esto dá un susto á cualquiera!

¡Es usted más chavacano

que el famoso Churriguera!

Un suscriptor.—Madrid.—Está bien hecho, pero como V. comprenderá no se ajusta á la indole del MADRID CROMO.

Sr. D. C. M.—Madrid.—En el número de la semana pasada tuvimos el gusto de decirle que decididamente podía usted retirarse á la vida tranquila del hogar doméstico. ¿No lo ha entendido V?

Sr. D. C. C.—Ubrique.

Es muy cochina Sr. de Ubrique

la consabida composición.

¿Sabe quien puede que la publique?

La Fé ó La Unión.

Sra. Doña J. S.—Segovia.

La *salve* no nos gustó

por lo mal hecha que está

pero el *avillejo* ¡Oh!

y las *seguidillas* ¡Ah!

Sr. D. P. P.—Barcelona.—No diremos que su trabajo sea malo, pero sí que le falta, ortografía, sintáxis, fluidez, originalidad y sentido común.

Sr. D. A. R.—Barcelona.—Muchas gracias por su atención. El cuento está bien hecho pero el asunto es bastante conocido. Mándenos V. otros trabajos y los publicaremos con mucho gusto.

Sr. D. J. B.—Valladolid.—Idem de lienzo.

Sr. D. J. P. A.—Madrid.—¡Jóven, es usted muy malo, pero malo de verdad por arriba, por abajo por delante y por detrás.

Sr. D. E. S. M.—Madrid.—Veremos.

Sr. D. I. C.—Madrid.—Se publicará.

Sr. D. S. S.—Tortosa.—La invitación ha partido de los señores Rollan y Sabaté. Por lo demás, tanto estos como el Director del MADRID CROMO tendrían un placer si pudieran contar con la valiosa cooperación de Vds.

Sr. D. V. C.—Valladolid.—Se publicará el de Cernuda.

Sr. D. E. M.—Oviedo.—El célebre Moratin escribió entre otros el siguiente epigrama:

Tu crítica majadera

De los versos que escribi,

Pedancia, poco me altera;

Mas pesadumbre tuviera

Si te gustaran á ti.

Lo cual que el citado epigrama le viene á V. como pedrada en ojo de boticario.

Sr. D. C. R.—Tortosa.—Su soneto aun cojo, no es admisible y luego tiene V. un nombre tan antipático!

¡Y un apellido!...

TIPOS



Toco bien el organillo
Y lo manejo con arte;
Mas dicen que soy un pillo
Y por eso, me las guillo
Con la música á otra parte.

ANUNCIOS

MADRID CROMO

Periódico literario, festivo é ilustrado

Se publica los domingos

REDACCION Y ADMINISTRACION. MAYOR. 15. 3.º, DERECHA

Precios de suscripcion

MADRID	Pts. Cts.	PROVINCIAS	Pts. Cts.
Trimestre...	2,50	Trimestre.....	3
Semestre.....	4,50	Semestre.....	5,50
Año.....	8	Año.....	10

Extranjero y Ultramar, año... 20 pts.

En todas las librerías de Madrid se venden números sueltos.

No se sirve ninguna suscripcion si no acompaña su importe al pedido, en libranza del Giro mútuo, en letra de fácil cobro ó sellos de franqueo.

Precios de venta

Un número, 15 céntimos; atrasado, 50. A corre-ponsales y vendedores, 10 céntimos el número.

Las liquidaciones con los señores corre-ponsales se harán á fin de mes, suspendiendo el envío del paquete á los que no hayan satisfecho su cuenta.

Despacho de diez á cuatro.

UN SEÑOR LICENCIADO
EN FILOSOFÍA Y LETRAS

Lecciones de Latin, Geografía é Historia, á precios módicos.

En esta Redaccion informarán.



mos cada mes, 4 pesetas.

España, sus monumentos y artes, etc., un cuaderno semanal, 1 peseta.

Biblioteca Universal, Ilustracion Artística y salon de la moda, un cuaderno semanal, 1 peseta.

Lafuente, Historia de España, un cuaderno semanal, 1,50 pesetas.

Oncken Historia universal é historia de los trajes, un cuaderno semanal, 1 peseta.

Biblia, El Paraíso perdido. La Divina Comedia y Fábulas de Lafontaine. Edicion monumental ilustrada por D. Gustavo Dore, un cuaderno semanal, una peseta.

Los señores suscritores de las obras de lujo que reparte este Centro, y deseen suscribirse al Madrid Cromo por un semestre solo pagarán 3 pesetas á vez de 4,50.

De acuerdo con uno de los mejores talleres de encuadernacion de Madrid, se hacen éstas con esmero y economía, con tapas de los principales fabricantes de Barcelona, ó bien á gusto del interesado.

Se completan obras truncadas, se compran libros y cuadernos de obras de Barcelona.

Se venden obras á plazos, completas y encasernadas.

Se admiten suscripciones á todas las obras en publicacion, pudiendo servir desde el primer cuaderno, sin alterar las condiciones, á las siguientes obras:

Biblioteca de Artes y Letras, y Biblioteca clásica, á to-